que se distinguen por su sistema particular de construccion, indican edades y períodos distintos; pero el principio de inmutabilidad que reina en las instituciones, oscurece la antigüedad de aquellos monumentos. La clasificacion que parece mas natural por un órden que se considera cronológico, son: los *trogloditos*, los *monolitos* y los construidos *con materiales transportados*.

Aunque en estas construcciones la disposicion de los miembros sea invariable, la decoracion tiene una libertad ilimitada. El miembro principal de la decoracion es el pilar que consta de las partes siguientes: pedestal (*upapitha*), base (*athistana*), fuste (*stamba*). Su forma es prismática: sobre el pilar va el entablamento (*prastara*). El número de molduras es considerable, diferenciándose por su altura y vuelo. Las mas notable son el *lotus* derecho é inverso, y la *capota*. — La exornacion es rica y variada, consistiendo en esculturas ya en alto, ya en bajo relieve que representan monstruosidades antropomórficas; no habiendo hallado otro medio de simbolizar los atributos y el poder de la divinidad que la multiplicacion de miembros.

En cuanto á la distribucion, los monumentos trogloditos ofrecen todos un plan cuadrangular mas ó menos prolongado, terminando en el fondo ó testero en un pequeño aposento cuadrado ó en hemiciclo, que debió de servir de santuario. El techo está labrado á manera de artesones de grandes dimensiones, y sostenido por pilares prismáticos de cuatro ú ocho lados distribuidos eurítmicamente y formando naves. Los paramentos del recinto están atestados de figuras en bajo ó entero relieve, y de tamaño mucho mayor que el natural. Estas esculturas

debieron de estar pintadas con colores muy vivos. La entrada exterior tiene construcciones monolitas figurando elefantes, vestíbulos, ó simples fachadas. El número de estas construcciones es considerable, y se hallan en la isla de Salseta, Kenneri, Carli, isla de Ceylan, Ellora y costas de Coromandel. Para tener idea de las dimensiones de estos monumentos, baste saber que uno de los de Carli tiene ciento veinte y seis piés de largo por sesenta y cuatro de ancho.

Los monumentos monolitos son muestra de una prodigiosa habilidad y paciencia. El mas notable es el de Kailaça. La profundidad á que tuvo que excavarse la peña en que se ha esculpido, por decirlo así, el monumento, no es menor de cien piés, y la planta no baja de cuatrocientos de largo por ciento cincuenta de ancho. Los elefantes, los pilares, oratorios, linghames, miradores ya saliendo inmediatamente de sus cimientos, ya sostenidos por elefantes y otros animales quiméricos, dan idea del trabajo que debe haber costado dar á la peña granítica aquellas formas. No es menor la riqueza de exornacion que cubre los muros del monumento, siendo realzado el relieve de las esculturas con colores vivísimos.

Los monumentos con materiales transportados que merecen mayor atencion son las llamadas fortalezas ó ciudadelas. Contienen á la vez un palacio, jardines, pabellones aislados, hospederías (*tchultry*), salas hipóstilas, grandes gopuras y vimanas. De estas partes de que constan las ciudadelas, las mas notables son las *gopuras* y las *vimanas*. — Las *gopuras* no son mas que puertas de los recintos que rodean las ciudadelas, en forma de torres piramidales. Son de cinco clases, las cuales se distinguen

por el número de pisos, terminando todas con el sombrero alado. Llega á haber gopuras hasta de diez y seis pisos. — Las *vimanas* son santuarios de forma piramidal análoga á la de las gopuras, en donde se halla la estátua de la divinidad. Se distinguen en tres clases segun la actitud de pié, sentada ó tendida del ídolo. Las vimanas son conocidas por los europeos con el nombre de *pagodas*. Otras veces esta denominacion se extiende á toda la fortaleza: como quiera que sea, ni los Puranas ni ningun otro libro indio usan semejante palabra. Pero tomando la voz en su ségunda acepcion, diremos, siguiendo el sentir de entendidos arqueólogos, que la pagoda de Chalembron está considerada como la mas extensa y mas rica de exornacion, y que es el tipo mas completo de arquitectura india. Bastará decir acerca de su carácter, que todo es allí simbólico.

MEJICANOS.

No parece sino que las creencias del Indostan se enlazaron con las de los toltecas y aztecas de Méjico apesar de la distancia que separa ambos paises. El Bou-malloa de la Isla del Ceylan tienen analogias con los templos mejicanos. El calendario, la mitología, los geroglíficos tienen un mismo carácter.

Las creencias mejicanas estuvieron fundadas en el culto del sol; y tal como las hallaron los españoles á principios del siglo XVI debieron de nacer en el período de desarrollo del espíritu humano en que sin luz relevada que le ilumine y habiendo alcanzado conciencia de si mismo, se ve envuelto en un principio poético, al mismo tiempo que

fluctua en la adopcion de formas para exteriorizarse. La alegoría echó el velo del misterio sobre tradiciones bastante puras, y las deidades reunieron en sí hasta los ridículos y grotescos caractéres de las deidades indias. La representacion de Huitzilopolchli mejicano es digna de la de Brahma indio. Pero los mejicanos llevaron la supersticion hasta regar los altares de sus dioses con sangre humana y prescribir un canibalismo religioso, pues con todo el decoro de una cultura delicada fué servida la carne de la víctima en las mesas de las aztecas.

Los edificios mejicanos mas antiguos y numerosos son los teocallis ó *casas de Dios*. Su forma participa de los monumentos asirios así como las costumbres religiosas guardaron analogías con las de los antiguos celtas. Todos los teocallis fueron edificados por un plan igual, formando piramides de varios cuerpos ó altos, los cuales tuvieron acceso ó por escaleras adheridas lateralmenté á los paramentos exteriores, ó por unas mas anchas apoyadas á dicho paramento en sentido vertical. Estas pirámides se elevaron dentro de recintos sagrados, cuya puerta representó la boca abierta de un dragon ó serpiente. Los teocallis al par que sirvieron para templos, guardaron en su interior los restos de personajes ilustres. En la plataforma superior estuvieron los altares donde se mantuvieron fuegos inextinguibles y la piedra para los sacrificios,

La exornacion que los mejicanos emplearon fué simbólica, constituyéndola relieves mas ó menos altos y en cierto modo las formas orgánicas animadas, reducidas á las formas geométricas, hasta confundirse con las combinaciones de zigzages, losanges, etc. Es digna de notarse la habilidad de los peruanos en imitar en oro las plantas

parásitas de los muros, constituyendo tambien la exornacion de estos. Por lo demás Méjico tuvo los túmulos, los hipojeos y hasta construcciones ciclópicas, obra de la sociedad primitiva de aquellas comarcas, así como tuvo castillos y gimnasios pertenecientes á un estado de cultura mucho mas adelantado.

Pero las civilizaciones tolteca y azteca ninguna influencia tuvieron ni pudieron tener en las de Europa: en primer lugar por el aislamiento en que estuvieron, y en segundo lugar porque en la época en que ambas regiones se pusieron en contacto, la civilizacion de Europa llevaba muchísima ventaja á la americana para que aquella cediese á esta en el menor detalle. Así es que el arte mejicano desapareció. Es preciso sin embargo consignar aquí, que entre todas las razas que ocuparon el país de Méjico, la de los toltecas sobresalió por sus construcciones, de modo que la palabra *toltec* vino á ser sinónimo de arquitecto.

EGIPCIOS.

No medió en el antiguo continente entre el Indostan y el Egipto, lo que entre Europa y América; y ya fuese que los egipcios hubiesen tenido relaciones con los indios, ya que estos tomasen de aquellos algunos principios, lo cierto es que el antiguo Egipto presentó un grado de desarrollo del espíritu, superior al que habia ofrecido la India. Egipto fué el pueblo de oriente arquitecto por escelencia. Si tuvo monumentos que respondieron á un fin de utilidad estraño al arte con el cual se acercó al principio clásico, tambien los tiene que guardaron analogía con las

formas escultóricas de la India; unos y otros revelando el espíritu, pero no con la forma que le exterioriza perfectamente, sino con la que le presenta por analogías y semejanzas, que es lo que constituye el verdadero símbolo. Los templos y palacios; los speos, hipogeos y las pirámides: los obeliscos, la grande esfinge, las mismas estátuas de Memnon son testimonios del principio simbólico que reinó en las construcciones del antiguo Egipto.

A este principio debió corresponder una teoría originaria análoga á la de las construcciones que constituyen el tipo del grado anterior de desarrollo del espiritu; y si no manifestaron como los indios el apego á esos templos esculpidos, mejor que construidos, en las peñas; si no presentaron esos alardes de fuerza y paciencia que revela el templo de Kailaça socavando tambien los montes, trasladaron enormes masas de piedra á considerables distancias, ya para erigir obeliscos y monumentos-estátuas, ya para labrarlas en formas regulares y construir con ellas, adoptando lo mas sencillo de la teoría de la construccion de piedra, la forma atulasada del muro. Créese sin embargo que conocieron la construccion de la bóveda con materiales cuneiformes, aunque no en todo su desarrollo ni formando carácter, toda vez que las grandes dimensiones de las masas que arrancaron de las canteras, no debió estimular el estudio de tales formas con la necesidad. Y fueron tan fieles los egipcios á esta teoría, que dejaron traspasentar este carácter en las construcciones pertenecientes al período en que influencias estrañas introdujeron la teoría de la construccion de madera.

La cuestion que quiera promoverse acerca de sí las colunas y los cornisamentos fueron originarios de Egipto,

se resuelve por sí misma si se tiene en cuenta: que los mas antiguos monumentos no tuvieron estos elementos hijos naturales de la teoría de construccion de madera: que mal pudieron los egipcios tomar por principio de sus construcciones esta teoría, cuando su país no daba maderas de construccion, siendo la madera un artículo de lujo que constituyó uno de los tributos que sacaron de los pueblos á quienes vencieron.

Esto conduce naturalmente á hablar de los estilos que deben distinguirse en la arquitectura egipcia á saber: el *primitivo* ó *indígena*, y el *segundo* ó *influido*.

Estilo primitivo ó indígena. Duró desde los mas remotos tiempos hasta mediados del siglo VII antes de J. C. en que fueron mas frecuentes las relaciones con los griegos, habiéndose permitido á estos el establecimiento de factorías en las bocas del Nilo. Desde esta época hasta el siglo I antes de J. C. se dejó sentir esta influencia estrangera. Despues del siglo I en que Egipto cayó en poder de Roma, hasta el VII de J. C. en que quedó del todo perdido el arte egipcio no se hicieron mas que imitaciones.

Los caractéres de los monumentos indígenas fueron: el muro atalusado, la forma piramidal, exornacion de pinturas ó de bajos relieves representando simbólica ó alegóricamente asuntos místicos ó profanos, y nunca empleando como adorno la naturaleza vegetal. El antema nunca formó el elemento de la exornacion de la arquitectura egipcia. Hasta en el período de la arquitectura influida, solo la flor de lotus, por la consideracion en que se la tuvo, mereció el privilegio de ser objeto de la representacion artística.

Las partes principales de los edificios de este período son: el *pilon*, el *obelisco*, el *dromos* y el *secos* ó *cella*. — El *pilon* consiste en dos lienzos de muro unidos por una armazon de puerta, de menor elevacion. Estas tres partes las coronaron con un cimacio compuesto de una platabanda esguciada. Los paramentos estaban cubiertos de pinturas y relieves geroglíficos. — El *obelisco* fué un monólito prismático de cuatro caras en disminucion hácia la parte superior estribando en un plinto y terminando en un piramidion. Los obeliscos estuvieron cubiertos de geroglíficos. Fueron monumentos conmemorativos referentes á los edificios á que estuvieron anexos, colocándose á uno y otro lado de las puertas de los pilones. — El *dromos* no fué mas que una calle formada por dos series de esfinges en las avenidas de los pilones. — El *secos* ó cel-la, fué el santuario: departamento cuadrangular sin mas luz que claraboyas, conteniendo: aras monolitas en forma de cono truncado, y agugereados: tabernáculos formados de una sola pieza cuadrada con un nicho en donde se colocaba el animal consagrado á la divinidad titular.

En cuanto á la disposicion de los monumentos de este período pueden citarse el *speos*, el *hipogeos*, las *necrópolis*, la *piramide* y el *laberinto*.

Speos: Fué una escavacion hecha en las rocas con objeto religioso. Consistió en varios departamentos rectangulares mas ó menos dependientes unos de otros, disminuyendo de capacidad á medida que se acercaban al fondo. Esta práctica probablemente está razonada por la naturaleza del mito, el cual como se ha dicho, suponia una serie

de triadas encadenadas unas con otras; y el culto lo organizó de modo, que estando el templo de cada una de las nomas ó provincias consagrado á una triada tutelar, la divinidad principal de una triada fué adorada como divinidad adoptiva en el templo de la noma vecina. Algunos de estos speos están precedidos de algunas construcciones y en este caso llevan el nombre genérico de *hemi-speos*. Estas construcciones suelen consistir en dromos ó calles de esfinges, pilones ó fachadas esculpidas en las rocas figurando nichos, dentro de los cuales se ven estátuas colosales de príncipes. El speos mas célebre es el de Isambul en la Nubia inferior á mas de los de Silsilis.

Hipogeos: Fueron tumbas abiertas en las laderas de los montes con el doble objeto de utilizar la piedra, y dejar tumbas abiertas. Cuando son prolongados se llaman *siringes*. Se anuncian por lo comun por una fachada entallada en la roca, dando paso á una galería oblícua al horizonte en direccion al centro de la montaña. De distancia en distancia se hallan puertas y salas cuadradas ú oblongas de mayores ó menores dimensiones. Las mayores, llamadas *salas doradas*, contuvieron los sarcófagos; en las mas pequeñas se colocaron los objetos pertenecientes al difunto. Champollion encarece la uniformidad de estos hipogeos, lo pulimentado de sus relieves y la viveza de colores de sus pinturas. Parece que los mas ricos hipogeos se hallan en Nubia. Constituyen una especie de necropolis ó cementerio real. —Ademas de estas necropolis hubo otras para los particulares, y se construyeron en las inmediaciones de las ciudades. En las necropolis es donde se ven las estelas egipcias, que no son mas que losas que cubren las bocas de las sepulturas ó nichos. Estas estelas

tienen una forma rectangular con el lado superior curvilíneo. En ellas fueron representados el difunto, y sus parientes ofreciéndole dones y presentándole los últimos servicios, ademas de la inscripcion.

Pirámides. No son mas que un remedo de los hipogeos. En la costumbre que tuvieron los egipcios de abrir las sepulturas en las laderas de los montes fuera de las invasiones del Nilo, debe buscarse el orígen de las pirámides. En su rito fúnebre la montaña de occidente equivalia á la mansion de los muertos. Sabido es que los egipcios compararon la vida al curso del sol, y que la montaña de Tebas, donde abrieron los hipogeos, está situada al oeste del rio. Fueron construidas sobre planta cuadrada, orientadas por sus ángulos: y por lo comun los corredores y las cámaras sepulcrales están mas bajas que el plan terreno. Se han descubierto respiraderos ó ventiladores desde estas cámaras hácia la parte superior. Los techos son planos, si bien alguna de las pirámides los tiene en ángulo. El remate de ellas no está determinado por los arqueólogos; ya suponen que fué una plataforma, ya un paramidion. La segunda de las de Ghizé supónese que tuvo la entrada por la grande Esfinge, monumento monolito de que se tratará en su lugar. Ni interior ni exteriormente se ve ninguna clase de exornacion: y los geroglíficos que figuran en alguna de las pirámides debieron de ser escritos en épocas muy posteriores, supuesto que los mas antiguos autores que hablan de estos monumentos no los mencionan. Para hacerse cargo de la altura de las piramides, baste saber que la de Cheops se eleva á una altura de unos cuatrocientos cincuenta piés sobre una base cuadrada de unos setecientos por lado. —

Lo que las pirámides son á los hipogeos, son las necrópolis de ladrillo crudo, situadas en el bajo Egipto, respecto de las que están abiertas en las laderas de las montañas graníticas del Egipto superior. No debemos pues estendernos sobre este particular.

Laberinto. Fué obra del Faraon Laberys, segun la opinion mas probable. Su disposicion solo se conjetura por las descripciones de escritores antiguos. Supónese que su objeto fué la reunion de las asambleas de la nacion (*panegiries*); por consiguiente hubo allí doce palacios reunidos, constituyendo un conjunto de innumerables departamentos y corredores encerrados en un recinto de pared, de entradas combinadas en sentido opuesto. Este edificio tuvo una substruccion de igual distribucion, pero de difícil acceso, por encerrar las tumbas de los faraones que mandaron construir tan estraordinario edificio, y las de los cocodrilos sagrados. Se halla situado este edificio fuera del valle del Nilo, y hasta en esto quiere hallar Champollion reflejado el espíritu de las instituciones egipcias que tan reglamentado tuvieron las clases, las corporaciones y los individuos, pues así no se dió á una noma la preferencia sobre las demas.

Estilo influido. En tal estilo la teoría de la construccion de madera está patente; pero como se ha dicho mas arriba, no olvidaron nunca los egipcios los principios de la construccion exigida por el material que habia constituido la teoría de su arquitectura indígena, y adoptaron por tipo de sus colunas el tronco de los árboles que mejor se aclimataban en su pais. Sus colunas fueron comunmente bulbosas en la parte inferior, con los folículos que presentan los tallos

de vegetales de esta naturaleza: sus bases fueron muy sencillas; y aunque se hallan colunas de fuste estriado, pero no pueden calificarse de tipo puro como los referidos. Los fustes no estriados presentaron la superficie cubierta de geroglíficos ó representaciones simbólicas. Los capiteles tomaron por tipo la palmera y sobre todo la flor del lotus ya abierta, ya en capullo. Algunos capiteles hay sin embargo que presentan un dado adornado en cada una de sus fachadas con la cabeza de un ídolo, siendo coronado el todo por un abaco representando un pilon. El mismo abaco no abandona las líneas capitales del fuste prescindiendo de la estension de las hojas del capitel que no pueden considerarse como elementos de sostenimiento. Los cornisamentos no debieron de presentar mas que el friso y la cornisa siendo inútil el arquitrabe ya que pudieron disponer de masas tan enormes de piedra en sustitucion de la madera. La cornisa debió de ser análoga á la que se ve representada en algunos bajos relieves y pinturas: simplemente un cimacio esguciado. En cuanto á los frontones ninguna exigencia de la naturaleza física pudo existir que los hiciese adoptar: las azoteas fueron propias y bastaron en un pais como Egipto donde apenas llovia.

La disposicion de los edificios construidos con esta decoracion presentaron dos partes propias del pais, á saber: las salas *hipóstilas* y las salas *hipetras*. No hay para que detenerse en su descripcion. La sala hispóstila tuvo el techo sostenido por colunas: la hipetra no fué mas que un peristilo cerrado. — Una singularidad hay, que revela el apego á las construcciones cerradas y es: que donde quiera

que se presente un pórtico, se levanta un muro que oculta las colunas hasta mas de la mitad de su fuste.

HEBREOS.

La arquitectura egipcia fué sin ninguna duda adoptada por los hebreos en la época del mayor esplendor de este pueblo en que se construyó el gran templo y palacio de Jerusalen por órden de Salomon; si bien esta época quizá no pasó del reinado de este príncipe, porque es sabido que dos siglos mas tarde fueron destruidos estos monumentos por los babilonios. Suponen algunos que el plan de dicho templo y palacio fué una copia de los templos y palacios egipcios.

Es de advertir que quizá la arquitectura fué la única arte plástica que con preferencia cultivaron los hebreos, ya que su religion en su modo sublime de considerar á Dios como un ser infinito, fué mas favorable al arte literario que al plástico.

Como reverso de la medalla puede presentarse aquí el arte griego fundado en un principio materialista y en un antropomorfismo poético que debió producir la perfecta armonía entre la idea y la forma, proporcionando al espíritu su verdadero modo de aparecer en el mundo de lo sensible. Las formas que le representaron indirectamente y por analogías perdieron ya su importancia, y redujeron su mision á servir de simple mansion á la obra de arte;

y la obra de arte en su excelencia debió exijir de su mansion condiciones análogas: exigió que tambien fuese una obra artística. He aquí la arquitectura clásica sirviendo á un fin estraño al arte y atendiendo á unas necesidades mas ó menos espirituales; pero llenando este cometido con formas dispuestas por el espíritu hasta sacar de la utilidad la belleza.

La Grecia que realizó en el arte el principio clásico en toda su estension, debió desarrollar del mismo modo la arquitectura llamada clásica; y lo verificó completamente. Pero los Griegos pelasgos tuvieron desde los tiempos mas remotos relaciones de afinidad con un pueblo que habitó las comarcas situadas al norte de la península itálica; y aun puede decirse que los primitivos habitantes de Grecia, los pelasgos, aportaron en aquel país para confundirse con los ransenas sus indígenas, llegando á formar el fondo de la poblacion etrusca.

La cuestion que suele suscitarse acerca de la anterioridad de cultivo del arte entre los etruscos y los griegos, no tiene cabida desde el monmento en que se considera que el arte etrusco y el primitivo griego apenas se distinguen. La Grecia helénica desde muy temprano envió colonias á la Italia meridional, de modo que este país se llamó la Gran Grecia. Estas colonias estuvieron en contacto con los etruscos. Por otra parte los griegos de aquella remota época no alcanzaron un período de tranquilidad y paz tan necesario al cultivo de las artes, cual le alcanzaron los etruscos, habiendo estos podido seguir con mas empeño el camino de los adelantos. Por último es sabido que en casi todas las obras etruscas, la historia y la mitología griegas constituyen el fondo de sus representaciones; si